

LA ÉTICA DEL DISCURSO Y LA CUESTIÓN DE LA VERDAD

JÜRGEN HABERMAS
PAIDÓS - BARCELONA, 2003 - 92 P

En febrero de 2001, Jürgen Habermas se prestó a una discusión pública en el anfiteatro Descartes de la Sorbona (Paris IV) sobre temas relacionados con su teoría de la acción comunicativa. En este libro se reproducen algunas discusiones mantenidas en París con motivo de este viaje.

Uno de los temas discutidos fue el de si era posible una versión sintética entre la filosofía de la conciencia y el denominado giro lingüístico, es decir, una ética basada en la responsabilidad individual y una ética que fuera producto de la discusión o el debate.

El punto de vista de Habermas es que una ética basada en un criterio individualista de "libertad" siempre expresaría algún interés particular, adoptaría la perspectiva desde la que el "individuo" piensa o reflexiona, mientras que una ética dialógica o comunicativa tiene en cuenta la inserción del individuo en su cultura y se basa en la presunción de que el individuo debe considerar todas las perspectivas culturales como concurrentes y todos los individuos como fines autónomos.

El argumento de Habermas es interesante pero cabe preguntarse si la consideración de todas las perspectivas no equivale a vaciar, como resultado del debate, a la persona dialogante de su contenido personal de modo que las razones que pudieran esgrimirse para convencer a los demás serían razones vaciadas de identidad o meramente

formales. Es decir si una ética basada en la discusión, y nada más que en ella, no sería una ética vacía.

Otro aspecto importante del debate mantenido por Habermas es su distinción entre "derechos civiles" e "identidades culturales". La teoría liberal clásica afrontó el tema de la integración en el Estado mediante el concepto de "igualdad de derechos civiles". La discusión multicultural puso de relieve que esa "igualdad" beneficia en principio a la cultura constituida en la sociedad integradora y, por eso, reclamó el reconocimiento de la igualdad entre "identidades culturales". Habermas se manifiesta proclive a aceptar esta rectificación propuesta principalmente por Kymlicka.

El libro incluye en su parte final unos comentarios en los que aclara las posturas mantenidas en su libro *Verdad y justificación* (edición española en Trotta, 2002). Pueden resumirse en estas dos citas las posiciones principales de Habermas: "La redención discursiva de una pretensión de verdad lleva a la aceptabilidad racional, no a la verdad" y "la razón práctica es una facultad para la cognición moral sin representación... el pragmatismo kantiano es un realismo sin representación".

Luis Núñez Ladevéze
Universidad San Pablo-CEU
Madrid